

JESÚS SE REGOCIJA MUCHO EN EL ESPÍRITU SANTO

Base Bíblica: Lucas 10:21-24

- Lc. 10:21 En aquella misma hora Él se regocijó mucho en el Espíritu Santo, y dijo: **Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios y a inteligentes, y las revelaste a niños. Sí, Padre, porque así fue de tu agrado.**
- 22 **Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo sino el Padre, ni quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.**
- 23 Y volviéndose hacia los discípulos, les dijo aparte: **Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis;**
- 24 **porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.**

Introducción. – La exitosa misión de los 70 (*Lucas 10:17-20*) hizo que Jesús dejara escapar una manifestación espontánea de alabanza en el Espíritu (el término griego sugiere «alzando la voz y gesticulando con gozo»). También expresó gratitud porque la revelación de Dios es dada a los sencillos, y no a aquellos, particularmente los escribas, que se consideraban a sí mismos sabios en cuestiones religiosas.

Jesús agradeció a Dios que la verdad espiritual fuera para todos, no solo para un grupo selecto. Al parecer muchos premios de la vida van hacia los inteligentes, los ricos, los bien parecidos o los poderosos, pero el Reino de Dios está al alcance de todos, sin distinción, sin importar la posición ni la habilidad. No llegamos a Jesús mediante la fuerza ni la inteligencia, sino por confiar como un niño. Jesús no está en contra de los que buscan erudición; se opone al orgullo espiritual (ser sabio a sus propios ojos). Unámonos a Jesús en agradecimiento a Dios de que todos tenemos igual acceso a Él. Confiemos en la gracia de Dios para nuestra ciudadanía en el Reino y no en las aptitudes personales.

La misión de Cristo fue revelar a Dios el Padre a la gente. Su Palabra trajo a la tierra ideas complicadas. Explicó el amor de Dios mediante parábolas, enseñanzas y, sobre todo, con su vida. Al examinar las acciones, principios y actitudes de Jesús, comprendemos a Dios con más claridad.

Los discípulos tenían una oportunidad maravillosa: ser testigos de Cristo, el Hijo de Dios. No obstante, durante varios meses no lo apreciaron como era debido, ni en verdad lo escucharon ni le obedecieron. También nosotros tenemos un lugar privilegiado con dos mil años de historia de la Iglesia, acceso a la Biblia en cientos de idiomas y versiones, muchos pastores y predicadores excelentes. Sin embargo, con cuánta frecuencia no les damos importancia, olvidando esas grandes bendiciones recibidas. Recordemos con el privilegio viene la responsabilidad. Debido a que tenemos la ventaja de conocer mucho acerca de Cristo, debemos tener más cuidado al seguirle.

Los hombres de Dios del Antiguo Testamento, como el rey David y el profeta Isaías, dijeron muchas profecías inspiradas por Dios que Jesús cumplió. Se preguntaban, como Pedro escribiera más tarde, el posible significado de estas profecías y cuándo se cumplirían (*1Pedro 1.10–13*). En palabras de Jesús, «*desearon ver lo que vosotros veis*»: la llegada del Reino de Dios.

Conclusión. - Dios se goza en revelar los misterios del reino a los humildes; o sea, a aquellos que sin reservas aceptan el mensaje del evangelio, y no a los encumbrados de este mundo; o sea, a aquellos que por su orgullo no aceptan ni reciben el mensaje de salvación (*Marcos 4:11*).

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Fuera de Jesucristo se puede conocer a Dios? (*Juan 1:17-18*)

¿Qué significa revelar o revelación? R.- El conocimiento de la persona, naturaleza y obras de Dios, en las Escrituras, en la historia y principalmente en la persona de Jesucristo. También se puede conocer a Dios, en forma limitada pero suficiente, a través de su creación.

¿Quién es el fundamento o cimiento del cristianismo? (*1Corintios 3:10-11*)

¿Tiene culpa el hombre por no darle la gloria a Dios? (*Romanos 1:18-32*)

¿Habrá quién se pueda excusar delante de ÉL? (*Romanos 2:1-16*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Qué tanto conoces de Dios?

¿Has leído toda la Biblia?

¿Tienes un conocimiento bíblico de Dios o solo lo que te ha enseñado tu religión? (*Hechos 17:11*)

¿Crees que con lo que conoces de Dios es suficiente? (*Efesios 4:14-19*)

¿Te consideras un cristiano de domingo o de toda la semana? (*Hechos 5:42*)

¿Estás creciendo en el conocimiento del Señor Jesucristo? (*2 Pedro 3:17-18*)